

Los estudios de **administración** en **Colombia**: origen, expansión y diversificación

The Studies of Administration in Colombia: Origin, Expansion and Diversification

Ronald Stalin Pabón Suárez

Resumen Los estudios de administración en Colombia se han caracterizado desde su origen por el crecimiento desmesurado de su oferta tanto en el aspecto cuantitativo como en el cualitativo, sin estar acompañados de la calidad académica y pertinencia que exige la educación superior del país. En este artículo se identifican y analizan las causas de la expansión y diversificación de los programas de administración en Colombia, mediante una exhaustiva revisión de la bibliografía relacionada con el tema, con el propósito de contribuir al debate y reflexión en torno a esta problemática.

Abstract The studies of administration in Colombia have been characterized from its origin by the disturbed growth of their supply as much in the quantitative aspect as in the qualitative one, without being accompanied of the academic quality and pertinence that the superior education of the country demands. In this article the causes of the expansion and diversification of the programs of administration in Colombia are identified and analyzed, by means of an exhaustive revision of the bibliography related to the subject, in order to contribute to the debate and reflection about this problematic one.

Palabras clave: Expansión, diversificación, oferta, demanda, programas académicos de administración.

Keywords: Expansion, diversification, supply, demand, academic programs of administration.

Introducción

Una de las características más significativas de la educación superior en Colombia en la última década es la relacionada con su expansión. El número de estudiantes matriculados que en 1980 era de 271.650, pasó a ser de 487.750 en 1990, hasta totalizarse en 842.977 en 1999⁽¹⁾. Este incremento en la matrícula universitaria pudo darse gracias a la apertura de nuevas sucursales universitarias en distintas regiones del país y a la proliferación de programas académicos en distintas áreas del conocimiento principalmente en la de ciencias económicas, en la cual se

enmarcan los programas académicos de administración. Al indagar sobre las causas de tal proliferación, se encuentra que la información es relativamente escasa, dispersa y que los autores que han tratado el tema lo han hecho de forma muy breve en unos cuantos párrafos. De esta situación nace la motivación por recopilar la información existente y elaborar un artículo que pueda contribuir a facilitar la comprensión de las causas de la expansión y diversificación de los estudios de administración en Colombia. Para ello se parte desde el origen de la enseñanza de la administración en Colombia y la aparición en escena de las primeras escuelas de administración, de esta manera podremos observar un fuerte contraste entre el pasado, en el cual a pesar de haber necesidades de administradores no existían programas de esta naturaleza, y la situación presente, en la cual es obvio que la oferta a superado la demanda de este tipo de profesionales.

Origen

El inicio de los estudios de administración en Colombia, están muy relacionados con la enseñanza de la ingeniería siendo precisamente por medio de los ingenieros que entran al país. Fueron los ingenieros antioqueños de la Escuela Nacional de Minas de Medellín, quienes hacia 1911 y 1912 empezaron a estudiar y a enseñar a Taylor, en una cátedra que se llamó con cierto afrancesamiento “economía industrial”, en la cual se empezó a estudiar inicialmente el sistema de salarios de Taylor⁽²⁾. Fue una adaptación temprana del conocimiento taylorista si se tiene en cuenta que su libro “Principios de Administración Científica”, donde se condensan sus reflexiones más importantes fue publicado en 1911.

Desde 1912 la cátedra de economía industrial fue dictada por Alejandro López, ingeniero civil y de minas antioqueño considerado como el padre de la administración en Colombia, no solo por haber dedicado toda su vida a la enseñanza, divulgación y aplicación de los modernos sistemas de organización, sino también por haber sido el primero en hacerlo con éxito⁽³⁾. En la cátedra empezó enseñando los sistemas de Taylor, a la vez que incorporaba paulatinamente nociones de estadística, contabilidad y administración general. Después de 1916 dio a conocer la obra de Henry Fayol.

La enseñanza teórica era complementada con las prácticas que se realizaban en el Ferrocarril de Antioquia, las nacientes empresas públicas de Medellín, el tranvía municipal, y la sociedad minera el zancudo, empresa franco colombiana, considerada como una de las más importantes de América Latina, a pesar de que se encontraba en muy malas condiciones. En fin, los talleres prácticos se efectuaban tanto en empresas del sector público como del sector privado pero principalmente en las primeras.

De esta manera los estudios administrativos se desarrollan de forma muy arraigada durante cuarenta años o más en el núcleo de ingenieros de la escuela de minas de Medellín, que tenía como propósito formar los líderes industriales que estuvieran en capacidad de asumir acertadamente la dirección de todo trabajo y el aprovechamiento del factor humano. El sistema Taylor y Fayol, perduró en la escuela de Minas hasta la década de 1950, constituyéndose en el principal rasgo característico de la enseñanza en este centro de formación.

Contrario a lo acontecido en la Escuela de Minas de Medellín, en la ciudad de Bogotá, las facultades de ingeniería privilegiaron los altos estudios matemáticos impidiendo que el pensamiento de Taylor y Fayol llegaran a permear los planes de estudio de los futuros ingenieros, tal como ocurrió en las facultades de ingeniería y matemáticas de la Universidad Nacional. Así que quienes primero incorporan en la capital de la república la enseñanza del sistema Taylorista y el pensamiento de Henry Fayol, son los abogados de la Universidad Javeriana a partir del año 1931, los cuales recibían además conocimientos de contabilidad, estadística, economía industrial y gerencia. El grupo de profesores lo conformaban ingenieros de la Escuela de Minas de Medellín, abogados y jesuitas antioqueños.

Mientras que los aportes del Taylorismo fueron rápidamente asimilados por la Escuela de Minas de Medellín; la creación de los primeros programas académicos en administración tuvo una respuesta lenta si se tienen en cuenta las necesidades del país para la época en materia administrativa y la diversidad de actividades económicas complejas que demandaron coordinación y manejo adecuado de recursos. Tal es el caso de las exportaciones de café al inicio del siglo xx, en donde estuvieron involucradas empresas nacionales y extranjeras, o de las primeras empresas industriales que aparecieron en la primera década del siglo xx. Dávila ilustra con un ejemplo la complejidad de dichas empresas: "La primera gran empresa textil de Medellín establecida en 1906 luego de serias dificultades para su montaje en los tres años previos, tenía en ese año 102 telares y 300 trabajadores, en 1911 tenía 200 telares, más de 500 husos y más de 500 trabajadores"⁽⁴⁾.

En 1942 Daniel Samper Ortega, funda en el Gimnasio Moderno la Facultad de Administración Industrial y Comercial, la primera escuela de administración del país y la primera en introducir la enseñanza del "método de casos" de Harvard, institución que brindó la asesoría para la elaboración de su primer programa de estudio. Carlos Lleras Restrepo fue el primer decano de esta facultad que empezó a titular a sus egresados como economistas o economistas administradores.

La matriz profesional original donde se incubó la profesión del administrador en Colombia, que fue la de la ingeniería y la del derecho se complicó aún más con la aparición de la profesión de economista. Y la prueba de ello es que a comienzos de la década del sesenta no se diferenciaba bien entre lo que era un economista y lo que era un administrador. Eran casi sinónimos⁽⁵⁾. Es pertinente anotar que ha existido en las universidades un conflicto latente en las facultades de ciencias económicas que tienen programas de administración, en relación con el objeto y el método. La diferencia reside en los procesos reales de la economía que se ocupa de la formalización sustantiva y abstracta y de la administración que se encarga de los procesos reales de gestión, orientada a la finalidad praxeológica del funcionamiento de las empresas y de las instituciones⁽⁶⁾.

En 1954 la facultad de Administración Industrial y Comercial del Gimnasio Moderno, fue transferida a la facultad de economía de la Universidad de los Andes. Sin embargo, en 1974 comenzó a operar de forma independiente luego de que el consejo directivo de la universidad aprobara su separación a raíz de los conflictos que se presentaban entre los programas de economía y administración⁽⁷⁾. Es así como se llega a lo que hoy es la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes.

Con el nacimiento de los primeros programas académicos en la década del cuarenta y sesenta se inicia la etapa de profesionalización de la administración⁽⁸⁾. Usualmente la sociología considera que la profesionalización de todo oficio recorre cinco etapas: la primera es el ejercicio de tiempo completo de la ocupación; la segunda la creación de escuelas o universidades donde se entrenan a los individuos; la tercera la creación de asociaciones profesionales; la cuarta el control de la titulación sobre todo con el respaldo del Estado; y la quinta que es la culminación de todo el proceso y consiste en la formulación de un código de ética profesional⁽⁹⁾. La administración en Colombia ya para finales de la década de 1980 había recorrido todo el proceso. Para entonces ya existían el ejercicio de tiempo completo del oficio y los centros de capacitación, en 1982 se creó el Consejo Profesional de Administración de Empresas y de manera informal la Asociación Colombiana de Facultades de Administración (Ascolfa), que obtuvo su personería jurídica en 1986, el reconocimiento estatal se logra mediante la Ley 60 de 1981, y el Código de Ética del Administrador se expide en 1987.

La Expansión de los Programas Académicos de Administración. El desarrollo de los estudios de administración en Colombia, se ha caracterizado por la expansión vertiginosa de la oferta de este tipo de programas académicos. Una década después de fundados los primeros programas se empieza a notar el crecimiento

desmesurado de su oferta. Mientras que en el año 1966 existían únicamente 10 programas, en 1972 se ofrecían 22, los cuales siguieron aumentando hasta llegar a 38 en 1978. Para 1980 ya se habían creado 43, mostrando un incremento para el periodo 1966-1980 del 330%⁽¹⁰⁾.

El incremento en la oferta de este tipo de programas en el mercado ha sido calificado como una situación problema en el sentido de que su expansión se ha gestado bajo una precaria calidad, la cual ha sido constatada en diversos trabajos⁽¹¹⁾ que han analizado la conformación del cuerpo profesoral (según su nivel educativo y tiempo de dedicación), las actividades de investigación, la dotación de infraestructura, los requisitos de ingreso de estudiantes, el pènsum académico, entre otros aspectos.

Pero cabe preguntarse ¿Qué factores han generado la expansión de estos programas académicos? A continuación se presentan algunas de las causas que han contribuido a que se haya podido presentar tal fenómeno en la educación superior colombiana.

■ Entre 1938 y 1985, Colombia pasó de tener una población predominantemente rural a tener una población concentrada en los centros urbanos. En 1938 el 30.9% de la población era de carácter urbano, en 1964 lo era el 52%, en 1973 el 59.3% y para 1985 la población urbana estaba constituida por el 65.3%⁽¹²⁾. Este proceso de urbanización está correlacionado tanto con fenómenos económicos como sociopolíticos. Por un lado, están las condiciones de crecimiento económico de las zonas urbanas y en general el mejoramiento de las condiciones de vida en estas áreas que estimulan la inmigración de la población desde las zonas rurales. Por otro lado, están los elementos que expulsan la población del campo como la violencia, la crisis de la economía agraria tradicional y la presión demográfica en zonas de minifundio.

La movilidad social hacia los centros urbanos y una clase media que emerge cada vez con mayor fuerza aumentaron la demanda por los servicios de educación. La tasa de crecimiento anual de la matrícula pasó de 10.6% en el periodo 1938-1951 a 14.5% en 1964-1973. Para los años 1973-1974, 1974-1975, 1976-1977, los aumentos fueron de 19.1, 19, 16.2 y 16.1% respectivamente⁽¹³⁾. Las universidades del país, aprovecharon tal coyuntura para abrir programas de administración ante las posibilidades de alta rentabilidad que para los empresarios de la educación ofrecía esta área por su bajo riesgo y costos de operación ya que no exige inversiones en laboratorios. La demanda respondió y aumentó tanto como los programas ofrecidos, los estudiantes matriculados que sumaban 760 en 1966, subían ya a 2421 en 1970 y llegaron a 7608 para 1976⁽¹⁴⁾.

En la respuesta positiva de la demanda jugó un papel importante el fenómeno del credencialismo, que es la tendencia según la cual el servicio que presta el sistema se dirige más a acentuar la forma (el diploma o credencial) que el contenido o formación de calidad. Hay dos factores que permiten la configuración de este fenómeno: un factor sociocultural, que se traduce en la creencia de que la profesión universitaria es símbolo de prestigio y estatus social; y un factor económico, relacionado con el mercado de trabajo y con la convicción de que una profesión permite una más rápida y mejor ubicación en el mercado laboral.

■ Con el proceso de apertura económica y de internacionalización de la economía que se da en los primeros años de la década del 90, los estudios de administración adquieren mayor importancia. Este periodo se caracteriza por el surgimiento de nuevos retos en relación con la competitividad de las empresas y la formación de directivos empresariales altamente calificados y poseedores de un espíritu transformador, acorde a la nueva ola de cambios que exige la economía nacional y mundial. Para Dávila, el proceso de apertura económica que se produjo a partir de 1990, disparó la demanda y agravó el problema: “Tanto el sector público como el privado descubrieron la importancia de contar con una buena administración y comenzaron a capacitar a su gente. El sector productivo se lanzó a comprar capacitación lo que produjo una demanda sin precedentes sobre las facultades de administración sobre todo a nivel de educación continuada y a distancia... una cantidad de universidades comenzó a tener una demanda impresionante y terminó engolosinada con eso”⁽¹⁵⁾. En efecto la internacionalización de la economía colombiana es la justificación más común encontrada para la creación de programas académicos en administración⁽¹⁶⁾.

■ En 1980 el gobierno nacional organiza la educación superior del país mediante el decreto 80, que rige durante 13 años hasta que se aprueba la **ley 30 de 1992 o ley general de la educación**. El decreto 80 era más riguroso frente a la creación de programas académicos, y aunque en el artículo 18 reconoce la autonomía de las instituciones para desarrollar sus programas académicos no lo es así para la creación de los mismos. Tanto la creación de instituciones (públicas y privadas) como de programas debían ser aprobados por el ICFES, proceso que tomaba generalmente más de un año. Los pasos que tenían que seguirse represaban la creación de programas y por consiguiente limitaban el acceso de los estudiantes a la educación superior.

La ley 30 de 1992, introduce modificaciones a la legislación anterior y por medio de los artículos 28 y 29, se les reconoce a las instituciones la autonomía tanto para desarrollar los programas académicos como para crearlos. En adelante las

instituciones podrán crear programas mediante la simple decisión adoptada en los consejos directivos y la notificación al ministerio de educación por intermedio del ICFES. Se introduce de esta manera el “laissez faire” en la educación superior siendo el mercado el que regula la oferta de un programa, si tiene demanda subsiste en caso contrario se cierra. El incremento de programas fue del 28 por ciento, de 3037 programas que existían en 1992, se le adicionaron 859; el número de programas creados en el área economía, administración, contaduría y afines fue de 260, entre enero de 1993 y febrero de 1996⁽¹⁷⁾.

¿Cuántos programas de administración se requieren en Colombia? No se conoce la respuesta, peor aún la autonomía que tienen las universidades para la creación de sus programas académicos, hace más difícil la labor de planeación de la oferta desde las distintas instancias del nivel central en el país. Por el contrario, se corre el riesgo de que proliferen programas con escasa pertinencia y desarticulados de los sectores que se consideran estratégicos para el desarrollo nacional.

■ El decreto 837 de 1994, señala que cuando una institución desee extender la oferta de programas a otros lugares debe cumplir con alguno de los siguientes requisitos: 1) crear una seccional 2) celebrar un convenio con otra institución de educación superior con sede en el lugar del nuevo programa 3) celebrar un contrato con la entidad territorial respectiva. El primer requisito es el más complicado puesto que el decreto 1478 de 1994, es exigente en los requerimientos para tal fin; el segundo, depende del nivel de exigencia entre las instituciones; el tercer requisito en cambio representa el camino más laxo. Por ejemplo, se puede celebrar un contrato con la entidad territorial para la capacitación y profesionalización de los funcionarios del gobierno departamental o municipal, o facilitar docentes e investigadores necesarios para la ejecución de los planes y programas del ente territorial. Este último fue el mecanismo preferido para la creación de programas por extensión. Administración de empresas terminó siendo el segundo en la lista de acuerdo al número de programas creados bajo esta modalidad (44 en total), después de contaduría pública (45)⁽¹⁸⁾.

■ Otra explicación del por qué los programas de administración proliferan, radica en la alta demanda que tienen, parecen tener una clientela asegurada incluso en ciudades pequeñas con escaso nivel de desarrollo industrial. Se piensa que el administrador es el gerente, el personaje con más poder dentro de la organización, y eso atrae mucho, también se tiene la imagen de que la administración permite la independencia laboral pues se asocia con la creación de empresas. En este sentido (a manera de hipótesis), la oferta de programas académicos de administración en Colombia tendría un comportamiento

indiferente al desempeño de la economía nacional, cuando esta crece se incrementa la demanda por administradores, pero cuando el producto interno bruto –PIB– se contrae, las escuelas de administración pueden iniciar agresivas campañas publicitarias para atraer a los potenciales consumidores de programas de administración bajo el argumento de que en épocas de enfriamiento económico, administración de empresas es una buena opción para estudiar y poder generar empresas que les permitan a sus egresados auto emplearse. En el juego de la moneda si sale cara gana el oferente, si sale sello también⁽¹⁹⁾.

Existe una razón menos coherente y es que se considera y desafortunadamente en muchos casos se comprueba que la administración no es una carrera exigente, aunque lo debería ser porque un plan de estudios de administración al igual que las ingenierías contiene asignaturas complejas como cálculo, estadísticas e investigación de operaciones. Lo de fácil no se le puede atribuir a la disciplina per se, sino a la forma como se trivializa su enseñanza en muchas instituciones educativas de este país. En consecuencia administración de empresas estaría en la lista de carreras profesionales preferidas por estudiantes con escasa disposición para el estudio riguroso. A esto se suma que administración se puede estudiar de noche y eso facilita el combinar la actividad de estudiar y trabajar al mismo tiempo.

Tabla 1
Programas Académicos de Administración en Colombia

Nivel	Cantidad	%
Doctorado	2	0,16%
Maestría	24	1,97%
Especialización	154	12,65%
Universitario	466	38,29%
Especialización Tecnológica	10	0,82%
Tecnológico	357	29,33%
Especialización Técnica	3	0,25%
Técnica	201	16,52%
Total	1217	100,00%

Fuente: Sistema Nacional de Información de la Educación Superior SNIES. 2006

Los anteriores factores que han incidido en la expansión de la oferta de programas académicos de administración, han conllevado a que en referencia a estos se tengan para el año 2006 las estadísticas que se presentan en la tabla 1. Como se puede ver existen 1217 programas a nivel nacional que incorporan la denominación administración. A nivel de doctorado existen 2 programas académicos, el doctorado en administración de la Universidad Eafit, y el doctorado en gestión de la universidad Nacional de Colombia, que aunque no utiliza la palabra administración para su denominación, se ha incluido en la lista dado que su objeto de estudio es la organización. A nivel de maestría se ofrecen 24 programas académicos, a nivel de especialización son ofrecidos 154 programas y se observa que el nivel con mayor número de carreras ofrecidas en el campo de la administración es el universitario con 446 programas los cuales representan el 38.29% del total, seguido del tecnológico con 357 y del nivel técnico con 201.

La Diversificación de los Estudios de Administración. Además de su expansión, el desarrollo de los estudios de administración en Colombia también se ha caracterizado por su diversificación. En 1975 sólo existían 8 variedades de programas de administración: a nivel intermedio o tecnológico estaban administración de empresas y administración agrícola. En el nivel universitario se encontraban ciencias administrativas, ingeniería administrativa, administración de empresas, administración, administración y finanzas, ciencias políticas y administrativas⁽²⁰⁾.

Sin embargo, La situación anterior contrasta con lo que ocurre en el presente. Al consultar el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), en el mes de Agosto de 2006, se pueden encontrar más de 150 variedades de programas académicos que incorporan el nombre "Administración", lo cual corrobora el profundo proceso de diversificación que ha experimentado esta área del conocimiento.

La diferenciación o diversificación educativa puede entenderse como una forma de división del trabajo dentro de las áreas del conocimiento, en respuesta a la división del trabajo que se lleva a cabo en el sector productivo de la sociedad. Es decir, que a cada zona ocupacional debe corresponder una zona o currículo separado dentro del área de conocimiento, de tal forma que pueda existir una correspondencia entre las nuevas exigencias creadas por las necesidades económicas y las nuevas carreras. En ese sentido la orientación que tuvo la economía colombiana hacia el sector servicios en la primera mitad de los 80, en detrimento de los sectores agropecuarios e industrial, se refleja en los programas académicos en administración, especialmente los de corta duración. En 1985 de los 44 programas que incorporaban el nombre administración 32

estuvieron orientados hacia administración de empresas de servicios o hacia la especialización en áreas que implican servicios⁽²¹⁾.

No obstante, mucho se ha cuestionado sobre esta diversificación que no parece corresponder a las verdaderas necesidades económicas del país y cuya oferta se ha hecho con atención a la preferencia que han mostrado los bachilleres por estos programas. En consecuencia la palabra administración se combina con otras expresiones dando lugar a una gran variedad de nombres que sirven como estrategia publicitaria para atraer la demanda. Administración resultó ser la palabra preferida para denominar profesiones.

De acuerdo con el profesor Gabriel Misas, las instituciones de educación superior de menor prestigio han desarrollado todo un conjunto de acciones para disminuir los efectos de la desvalorización de los títulos sobre la demanda por cupos universitarios. Una de ellas consiste en ofrecer programas de pregrado que otorgan títulos desconocidos que les garantiza a unas cuantas cohortes de estudiantes su rareza e induce a pensar que así evitaran la desvalorización del título obtenido. Es así, como en los últimos años han aparecido en el campo de la ingeniería 116 denominaciones diferentes, y en administración de empresas todos los días surgen nuevos programas con nombre y apellido⁽²²⁾.

Otro aspecto que tiene que ver con la diversificación de los estudios en administración es el hecho de que la administración es una actividad que debe ser conocida por todos los seres humanos, el médico, el ingeniero, la ama de casa, el arquitecto, etc, de alguna manera deben administrar recursos. Por ello al hablar de administración en una sociedad nos podemos referir a ella en múltiples dimensiones: administración de salud, administración de fincas, administración de la educación, administración municipal, administración portuaria, etc. Es una expresión aplicable a muchas actividades, de allí que se puedan abrir programas de administración en muchas disciplinas académicas.

Conclusiones

■ A pesar de que existen factores económicos, políticos, sociales, demográficos, legales y culturales, que han incidido en la expansión de los programas académicos en administración, el Estado colombiano no puede hacerse el de la vista corta y por el contrario debe seguir trabajando como lo viene haciendo en el diseño de acciones conducentes a frenar la proliferación de estas unidades académicas, muchas de las cuales funcionan bajo condiciones de precaria calidad y desarticuladas de los verdaderos requerimientos educativos que demanda el desarrollo económico y social de la nación.

■ Entre las políticas educativas implementadas por el Estado colombiano para tratar el problema de la expansión incontrolada de programas académicos de baja calidad (entre ellos los de administración), se pueden destacar dos de ellas. La primera, corresponde a la expedición del decreto 2566 de septiembre 10 de 2003, por medio del cual se establecen las condiciones mínimas de calidad que deben tener los programas académicos de educación superior para poder obtener el registro calificado otorgado por el Ministerio de Educación Nacional. La segunda, se relaciona con la creación del Sistema Nacional de Acreditación mediante la ley 30 de 1992 por medio del cual se busca promover la obtención de la acreditación de alta calidad, que si bien no es de exigencia obligatoria por parte del Estado, en la práctica termina siéndolo dadas las características del mercado, puesto que todo programa que obtenga el sello de alta calidad no escatima esfuerzos para anunciarlo por los medios de comunicación, para de esta manera obtener un mayor prestigio social. En consecuencia, aquellos programas que no poseen la acreditación de alta calidad quedan obligados a buscar su obtención en aras de permanecer en sintonía con las dinámicas del mercado. En ese sentido lo recomendable sería que la expansión se diera acompañada de la alta calidad, lo cual implica ofrecer programas académicos pertinentes para el desarrollo local, regional y nacional.

■ Si la ley del economista Jean Baptiste Say: “la oferta crea su propia demanda”, se cumpliera para el caso de la oferta de programas de administración, esta no sería considerada una situación problema, ya que todos sus egresados encontrarían la forma de ubicarse en el mercado laboral anulando los altos costos sociales que se derivan de la sobreoferta de este tipo de profesionales. Por otra parte, si a lo anterior le sumamos la falta de pertinencia el escenario se complica aún más, debido a que en muchas ocasiones esta oferta no es pertinente y en esa situación las posibilidades de crear demanda se reducen aun más.

■ La expansión de los programas académicos de administración debería ir de la mano con la pertinencia y la calidad, para lo cual se requiere que estos estén en capacidad de cumplir con algunas exigencias tales como: 1) formar profesionales competentes con aptitudes crítico analíticas, capacidad investigativa, con responsabilidad social, hábiles para el trabajo en equipo, con mentalidad emprendedora y deseos de proyección. 2) contar con la infraestructura adecuada para el desarrollo de labores de formación, investigación y extensión. 3) poder desarrollar actividades de investigación que permitan asimilar, adaptar y generar tecnologías en gestión que beneficien a las organizaciones colombianas permitiéndoles ser más competitivas en una economía cada vez globalizada. 4) estar en capacidad de generar los recursos suficientes para la implementación

de los programas y proyectos formulados. 5) Estrechar vínculos con el sector público y privado para el desarrollo de actividades de investigación y consultoría. 6) contar con programas de postgrado que sirvan de apoyo al pregrado.

Notas

- (1) Molina, Pablo (2001). "La Coyuntura Universitaria". Economía Colombiana y Coyuntura Política Revista de la Contraloría General de la República. N 285, Pp 89-95.
- (2) Mayor Mora, Alberto (1990). "La Profesionalización de la Administración de Empresas en Colombia". En: Echeverri, Rubén Darío et al. "En Busca de Una Administración Para América Latina Experiencias y Desafíos". Pp 84.
- (3) Mayor Mora, Alberto (1988). "Alejandro López, Padre de la Administración". Revista Escuela de Administración de Negocios. N° 4, Enero-Abril, Pp 64-65.
- (4) Dávila, Carlos (1980). "La Crisis de la Educación en Administración en Colombia". Revista Eafit Temas Administrativos. N° 39, Julio-Septiembre. Pp 26.
- (5) Mayor Mora, Alberto (1990). Op. Cit, Pp 87.
- (6) Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Colombia (1996). "Propuesta para la Creación de La Maestría en Administración" Pp 66.
- (7) Acerca de estos conflictos se puede consultar "El Proyecto de Creación de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes" Noviembre de 1971. Conflictos entre programas académicos de una misma facultad también llevaron a que la maestría en administración de la universidad del valle se separara de la facultad de ciencias económicas. Ver propuesta de creación de la Maestría en Administración de la Universidad Nacional sede Bogotá, 1996, Página 66.
- (8) En 1942 se funda la Facultad de Administración Industrial y Comercial en el Gimnasio Moderno, y en 1960 se crea el programa de Administración de Negocios de la Eafit.
- (9) Mayor Mora, Alberto (1990). Op. Cit, Pp 83.
- (10) Los datos estadísticos fueron tomados de: Echeverri Romero, Rubén Darío et al (1988). "La Planeación en las Instituciones de Desarrollo Administrativo en Colombia" Pp 14.
- (11) Dávila Carlos (1980), Gómez Henry (1986), Echeverri Romero (1988), Rodríguez Manuel (1992), Cubillos Constanza (1998), y más recientemente una de las justificaciones del decreto 938 de 2002 sobre estándares mínimos de calidad expedido por el Ministerio de Educación Nacional, se basa en la proliferación de programas de baja calidad en administración.
- (12) Lucio, Ricardo y Serrano, Mariana (1992). "La Educación Superior en Colombia Tendencias y Políticas Estatales". Pp 101.

- (13) Ibid Pp 109 y 110.
- (14) Dávila, Carlos (1980). Op. Cit, Pp 26.
- (15) Dávila, Carlos. En: Cubillos Reyes, Constanza (1998). "Saldo Rojo la Educación Superior en Crisis" Pp 172.
- (16) Cuando se revisan los proyectos de creación de programas de administración que reposan en los archivos del ICFES, en muchos casos la justificación dada se relaciona con la necesidad de formar administradores para mejorar la gestión de las organizaciones en el nuevo contexto de globalización e internacionalización de la economía.
- (17) Asociación Colombiana de Instituciones Universitarias Privadas ACIUP (1996). "Reflexiones Sobre los Programas Académicos Creados Bajo la Vigencia de la Ley 30 de 1992" Pp 6 y 15.
- (18) Cubillos Reyes, Constanza (1998). Op Cit, Pp 209.
- (19) Dada la forma como se presentan las estadísticas del ICFES, resulta muy engorroso elaborar un gráfico que ilustre la evolución de la oferta de programas académicos de administración, de tal forma que se pueda comparar con la evolución del Producto Interno Bruto de Colombia y observar si su comportamiento es efectivamente indiferente a este.
- (20) Palomar Áviles, Raúl (1987). "La Diversificación de los Estudios de Administración en Colombia". Pp 17.
- (21) Ibid, Página 20.
- (22) Misas Arango, Gabriel (2004). "La Educación Superior en Colombia Análisis y Estrategias para su Desarrollo". Pp 122.

Bibliografía

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FACULTADES DE ADMINISTRACIÓN ASCOLFA (1998). "Ascolfa y las Facultades de Administración de Empresas 1958-1998 Una Perspectiva Histórica y Crítica". Bogotá: Ascolfa.

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS PRIVADAS ACIUP (1996). "Reflexiones Sobre los Programas Creados Bajo la Vigencia de la Ley 30 de 1992". Bogotá: Ediciones ACIUP.

Cubillos Reyes, Constanza (1998). "Saldo Rojo la Educación Superior en Crisis". Bogotá: Editorial Planeta.

Dávila, Carlos (1980). "La Crisis de la Educación en Administración en Colombia". Revista Eafit Temas Administrativos. N° 39 Julio-Septiembre, Medellín, Colombia. Pp 20-35.

Echeverri Romero, Rubén Darío et al (1988). "La Planeación en las Instituciones de Desarrollo Administrativo en Colombia". Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Administración Ascolfa.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (1996). "Propuesta para la Creación de la Maestría en Administración".

Gómez, Henry y Pérez, Cesar (1986). "Estudios de Administración en América Latina". Caracas: Ediciones Iesa.

Lucio, Ricardo y SERRANO, Mariana (1992). "La Educación Superior Tendencias y Políticas Estatales" Bogotá: Iepri Universidad Nacional de Colombia.

Malaver, Florentino et al (2000). "Investigación en Gestión empresarial ¿Proceso Naciente? Colombia, 1965-1998". Bogotá: Corporación Calidad.

Mayor Mora, Alberto (1988). "Alejandro López, Padre de la Administración". Revista Escuela de Administración de Negocios". N° 4, Enero-Abril, Bogotá, Colombia. Pp 64-65.

_____ (1990). "La Profesionalización de la Administración de Empresas en Colombia". En: Echeverri, Rubén Darío et al "En Busca de una Administración para América Latina Experiencias y Desafíos". Cali: Universidad del Valle. Pp 83-92.

Misas Arango, Gabriel (1999). "El Plan de Desarrollo y las Políticas para la Educación Superior". Cuadernos de Economía, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas. N° 30, Bogotá, Colombia. Pp 127-146.

_____ (2004). "La Educación Superior en Colombia: Análisis y Estrategias para su Desarrollo". Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Molina, Pablo (2001). "La Coyuntura Universitaria". Economía Colombiana y Coyuntura Política. Revista de la Contraloría General de la República. N° 285, Bogotá, Colombia. Pp 89-95.

Palomar Aviles, Raúl (1987). "La Diversificación de los Estudios de Administración en Colombia". Revista Escuela de Administración de Negocios. Junio-Agosto, Bogotá, Colombia. PP 16-21.

Parra Sandoval, Rodrigo (1982). "El Desarrollo y la Diferenciación de la Educación Universitaria en Colombia". Bogotá: Cede, Universidad de los Andes.

Rodríguez Becerra, Manuel et al (1992). "Gerencia Privada Gerencia Pública Educación en Crisis". Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Universidad de los Andes (1971). "Proyecto de Creación de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes". Bogotá: Universidad de los Andes.